

PRESENTACIÓN

**Algoritmos, sesgos y género.
Inteligencia artificial e (in)visibilidad
de las mujeres científicas en los medios****Carolina Moreno-Castro  y Teresa Vernal-Vilicic  ***

113

En los últimos años, la inteligencia artificial (IA) se ha convertido en el tema central de las conversaciones públicas sobre el futuro en todos los sectores de la sociedad. De hecho, el debate ha trascendido a todas las esferas de manera horizontal, tanto en el mundo de la política como en las empresas tecnológicas, en instituciones académicas, en organismos internacionales, o en medios de comunicación se recurre de manera cada vez más frecuente a expresiones como “los algoritmos deciden”, “la IA recomienda”, “los modelos predicen” o “los sistemas aprenden” (Winkel, 2024). Estas fórmulas, ya habituales en el discurso público, presentan a la IA como una tecnología autónoma, eficiente y aparentemente neutral, capaz de organizar grandes volúmenes de datos, anticipar comportamientos, automatizar decisiones y generar textos, imágenes, sonidos o recomendaciones a una velocidad inédita (Vrabič Dežman, 2024).

Sin embargo, desde la perspectiva de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, esta forma de entender la IA resulta insuficiente, ya que los sistemas algorítmicos no son entidades ajenas a la sociedad ni operan al margen de las condiciones históricas, económicas, culturales y políticas en las que fueron diseñados, entrenados, implementados y utilizados. Todo lo contrario, estos sistemas forman parte de entramados sociotécnicos complejos en los que intervienen datos, infraestructuras tecnológicas, empresas, instituciones, comunidades profesionales, valores, intereses,

* *Carolina Moreno-Castro*: Instituto de Políticas de Bienestar Social (POLIBIENESTAR), Universitat de València, España. Correo electrónico: carolina.moreno@uv.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7453-4257>. *Teresa Vernal-Vilicic*: Escuela de Periodismo, Facultad de Arquitectura, Arte, Diseño y Comunicaciones, Universidad Andrés Bello, Chile. Correo electrónico: teresa.vernal@unab.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4216-5183>.

jerarquías sociales y relaciones de poder. Por tanto, la IA procesa, clasifica, ordena, jerarquiza, visibiliza e invisibiliza, y también participa en la producción social de significados (Fernández-Vicente, 2020).

Bajo esta lógica, y siendo la brecha de género una problemática social representada por desigualdades entre hombres y mujeres desde una perspectiva económica, educativa y política, sus consecuencias también se han vinculado a una histórica “masculinización” de los espacios asociados a la ciencia, la tecnología, la innovación y la autoridad pública. Todos estos sesgos y algoritmos discriminatorios comienzan a manifestarse en la IA (Alonso Betanzos, 2023; Franzoni, 2023). A ello se suman la violencia que sufren las mujeres en los espacios digitales. Incluso la propia ONU Mujeres (2026) “ha llamado a incorporar la igualdad de género, así como los derechos, las experiencias y los conocimientos de las mujeres y las niñas, en todas las etapas del ciclo de vida de la inteligencia artificial, desde su desarrollo y despliegue hasta su gobernanza”.

Cuando la IA se estudia y se analiza desde una perspectiva de género, adquiere una relevancia especial (Perdomo Reyes, 2024). Por ello, los sesgos de género presentes en la IA no pueden entenderse únicamente como errores técnicos corregibles mediante ajustes estadísticos o mejoras en los datos de entrenamiento, ya que son, en gran medida, la expresión de desigualdades estructurales que preceden a los sistemas algorítmicos y que estos pueden reproducir, amplificar o reconfigurar (Díaz Martínez *et al.*, 2020; Degli-Esposti, 2021; O'Connor & Liu, 2024; Guzmán Gómez, 2025).

114

En esta línea, la pregunta por la IA y el género no se limita a identificar si una herramienta produce resultados discriminatorios, sino que también implica examinar qué datos se utilizan, qué categorías se calibran, qué cuerpos se representan, qué voces se amplifican, qué trayectorias se consideran legítimas, qué formas expertas se reconocen y qué sujetos quedan situados en los márgenes del espacio público digital. Todo ello, también obliga a preguntarse quién diseña los sistemas, quién los audita, quién los regula, quién se beneficia de ellos y quién asume sus consecuencias.

Este número de la *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* se sitúa en ese cruce de problemas. Bajo el título “Algoritmos, sesgos y género. Inteligencia artificial e (in)visibilidad de las mujeres científicas en los medios”, el dossier reúne seis investigaciones de distintas geografías y contextos que analizan cómo los sistemas automatizados, las plataformas digitales, los modelos de IA generativa, los algoritmos de recomendación y las rutinas periodísticas condicionan la visibilidad pública de las mujeres científicas y expertas. Los trabajos que lo integran abordan objetos empíricos diversos (prensa digital, TikTok, X/Twitter, generación de imágenes mediante IA, producción académica, comunicación ambiental, salud mental y fuentes expertas), pero comparten una preocupación común: comprender cómo se construye, se distribuye y se disputa la autoridad epistémica en entornos mediáticos cada vez más plattformizados y automatizados por las empresas tecnológicas.

La hipótesis que recorre el conjunto del dossier es que la visibilidad de las mujeres científicas no depende únicamente de su presencia cuantitativa en los medios, sino que depende también de los modos en que son nombradas, de los temas a los que

se las asocia, de las credenciales que se consideran necesarias para legitimar su voz, de los encuadres narrativos que organizan su aparición pública, de los formatos visuales que las representan y de las lógicas algorítmicas que amplifican o limitan la circulación de sus intervenciones. Por tanto, la invisibilidad no siempre adopta la forma de una ausencia absoluta. Las mujeres están presentes, pero su encuadre es poco adecuado. Hay muchos ejemplos en los que se manifiesta con frecuencia como presencia subordinada, representación estereotipada, segregación temática, falta de atribución, déficit de autoridad o desplazamiento hacia posiciones consideradas menos prestigiosas dentro del imaginario tecnocientífico.

Este dossier, entonces, es una invitación a pensar las tensiones desde los estudios sociales en ciencia y tecnología, entendiendo los sistemas algorítmicos como dispositivos no neutrales, vinculados a relaciones de poder que exigen metodologías diversas centradas en los contextos iberoamericanos. Para ello, antes de presentar las contribuciones que protagonizan el dossier, es valioso explorar cómo la IA, desde la autoridad, produce imaginarios sociotécnicos; cómo los sesgos algorítmicos y los sesgos mediáticos se enfrentan entre sí; y cómo estas dinámicas inciden en la legitimidad de mujeres científicas y expertas. A ello se suma la importancia de comprender las plataformas digitales y los motores de búsqueda como nuevos regímenes de visibilidad y, por supuesto, de reconocer la perspectiva iberoamericana y latina.

IA, autoridad y producción de imaginarios sociotécnicos

La IA se ha convertido en una tecnología particularmente poderosa desde el punto de vista simbólico, ya que, a diferencia de otros desarrollos técnicos, la IA se presenta como una herramienta específica para resolver tareas concretas y como una promesa transversal de transformación social. En cualquier ámbito de la vida occidental, se invoca la IA en relación con la salud, la educación, la economía, la administración pública, la seguridad, el periodismo, la investigación científica, la comunicación política y la vida cotidiana (Túñez-López, 2021). Por esta razón, en torno a ella se articulan expectativas de eficiencia, innovación, crecimiento económico, productividad y progreso, pero también proliferan los mensajes de alerta sobre la vigilancia, la discriminación, la pérdida de empleos, la opacidad, la desinformación y la erosión de los derechos humanos y fundamentales. La IA, además, se representa de manera dual, por su capacidad de generar desinformación a gran escala y, a la vez, como una herramienta crucial para combatirla (Montoro-Montarroso *et al.*, 2023).

En esta situación, de cambio de paradigma tecnológico, disruptivo, los medios de comunicación desempeñan un papel central en la construcción pública de estos imaginarios sociales. Por ello, la cobertura periodística informa sobre aplicaciones, empresas o políticas de IA y también define qué se entiende por IA, cuáles son sus riesgos y beneficios, qué actores aparecen como protagonistas de su desarrollo y qué voces son reconocidas como legítimas para explicar sus consecuencias. Esta mediación es especialmente importante, porque la IA es una tecnología de elevada complejidad sistémica, cuyo significado público depende en gran medida de las narrativas que circulan en medios, plataformas y redes sociales. El problema es que estas narrativas no se distribuyen de manera equitativa.

En la mayoría de los países occidentales, donde las políticas de igualdad están presentes en los actos de la vida pública para tratar de minimizar los efectos culturales del androcentrismo, la autoridad tecnológica sigue asociándose predominantemente a figuras masculinas, especialmente cuando se habla de innovación, emprendimiento, liderazgo corporativo, desarrollo técnico o visión estratégica. Por su parte, las mujeres aparecen con menor frecuencia como fuentes expertas o protagonistas, y cuando lo hacen, suelen estar vinculadas a ámbitos como la educación, la ética, la inclusión, la regulación o los impactos sociales (Sainz de Baranda Andújar *et al.*, 2026). Esta distribución de protagonismo experto no es irrelevante, ya que contribuye a consolidar una división simbólica del trabajo experto, en la que los hombres ocupan el lugar de creadores, líderes o visionarios, mientras que las mujeres son situadas con mayor frecuencia en posiciones de cuidado, acompañamiento, evaluación ética o corrección de daños.

Uno de los principales retos del dossier consiste precisamente en mostrar que la autoridad epistémica no se produce de manera natural, sino que es el resultado de prácticas comunicativas, rutinas profesionales, criterios editoriales, métricas de plataforma, jerarquías institucionales y sistemas automatizados de visibilidad. Por todo ello, los artículos reunidos permiten observar cómo esa autoridad se construye desde distintos niveles, como, por ejemplo, en la selección de las fuentes, en el lenguaje del prestigio, en la generación automatizada de imágenes, en la circulación de contenidos científicos en TikTok, en la visibilidad algorítmica de expertas ambientales en X/Twitter y en la producción académica sobre IA, salud mental y género.

116

Sesgos algorítmicos y sesgos mediáticos

Una de las cuestiones transversales de este dossier es la relación entre sesgos algorítmicos y sesgos mediáticos, ya que con frecuencia ambos fenómenos se analizan por separado en la investigación social. Por un lado, los estudios sobre IA examinan cómo los modelos reproducen sesgos a partir de datos de entrenamiento incompletos, desiguales o históricamente discriminatorios. Por otro lado, la investigación en comunicación social analiza cómo los medios seleccionan fuentes, jerarquizan temas, construyen encuadres y representan a distintos grupos sociales. Sin embargo, en el ecosistema comunicativo actual estas dimensiones están profundamente entrelazadas y merece la pena contemplarlas desde la hibridación (Srnđelj & Pajnik, 2024).

La plataformización de la comunicación ha alterado las condiciones de producción, circulación y recepción de la información. Actualmente, los medios ya no operan exclusivamente en sus propios soportes, sino que dependen de plataformas digitales gobernadas por algoritmos de recomendación, métricas de interacción, formatos audiovisuales breves, lógicas de viralidad y sistemas de personalización. En este contexto, los sesgos mediáticos tradicionales pueden verse reforzados por lógicas algorítmicas que premian determinados contenidos (espectacularización), invisibilizan a otros o favorecen formas específicas de autoridad y reconocimiento.

De manera sincrónica, los sistemas de IA generativa introducen una nueva dimensión en la producción de representaciones mediáticas, ya que, cuando un modelo genera una imagen de una “mujer científica”, no parte de una concepción neutral de la ciencia, ni feminista, sino que opera sobre patrones extraídos de grandes conjuntos de datos visuales y textuales, en los que se acumulan convenciones culturales, estereotipos de género, sesgos étnicos, jerarquías profesionales y modelos dominantes de prestigio (García-Ull & Melero-Lázaro, 2023; Shakil *et al.*, 2025; Martínez *et al.*, 2026). Por ello, las imágenes generadas por IA son objetos culturales que condensan relaciones de poder y formas sedimentadas de imaginar quién pertenece al mundo científico: normalmente, un hombre blanco, occidental y anglosajón.

El dossier propone, por tanto, pensar los sesgos más allá de las anomalías aisladas o puntuales, como fenómenos sociotécnicos, ya que los algoritmos reproducen desigualdades al aprender a partir de datos producidos en sociedades desiguales. En esa misma línea, los medios de comunicación también pueden reforzar esas desigualdades cuando seleccionan mayoritariamente fuentes masculinas o no legitiman adecuadamente a las mujeres expertas. Asimismo, las plataformas amplifican o limitan las voces en función de arquitecturas de visibilidad opacas y de difícil solución, según apuntan todos los informes producidos por la Comisión Europea, en los que se advierte que las plataformas y los motores de búsqueda no contribuyen a mejorar ni a verificar los contenidos que difunden. La pregunta central cómo los sesgos de la IA se articulan con prácticas profesionales, culturas mediáticas, jerarquías institucionales y economías de la atención del usuario.

117

Mujeres científicas, expertas y legitimidad pública

La presencia de mujeres científicas y expertas en los medios de comunicación social ha sido un tema de estudio recurrente en la investigación en ciencias sociales de las últimas décadas. Desde la perspectiva internacional, las investigaciones han constatado que las mujeres aparecían con menor frecuencia como fuentes expertas, que su autoridad solía ser más cuestionada y que determinadas disciplinas científicas continuaban siendo representadas como espacios masculinizados (Leidecker-Sandmann *et al.*, 2026). El *corpus* de estudio profundiza más allá de las consecuencias relacionadas con la equidad representativa y se centra más en la calidad del debate público, pues se priva al ciudadano de acceder a voces plurales, a la construcción de referentes para nuevas generaciones y a la legitimidad democrática de las decisiones tecnocientíficas.

En el caso de la IA, esta cuestión adquiere un significado esencial porque, además de un elemento técnico, es también un espacio de disputa sobre el futuro de la sociedad, y quienes aparecen como voces autorizadas para hablar de IA participan en la definición de sus riesgos, promesas, usos legítimos, límites regulatorios y horizontes de desarrollo. Por tanto, si esas voces son mayoritariamente masculinas, el debate público sobre la IA se construye desde una singularidad restringida. Si las mujeres son convocadas sobre todo para hablar de ética, educación, inclusión o impactos sociales, pero no sobre el diseño, la arquitectura técnica, el liderazgo empresarial o la gobernanza estratégica, se reproduce una división de la autoridad que limita el pleno reconocimiento de su conocimiento experto.

Varios artículos del dossier muestran que esta desigualdad no se expresa únicamente en la cantidad de mujeres citadas o representadas, sino también en la forma en que se manifiesta su autoridad. En ocasiones, las expertas necesitan ser acreditadas de manera más explícita, por ejemplo, mediante la enumeración de sus títulos, cargos, trayectorias o afiliaciones institucionales para justificar su presencia. En cambio, la autoridad masculina tiende a aparecer con mayor naturalidad, menos necesitada de explicación. Esta diferencia en el tratamiento discursivo revela que el problema no es solo de visibilidad, sino también de legitimación.

Desde esta perspectiva, la pregunta sobre quién puede hablar sobre IA no es retórica. Nos remite a las condiciones sociales de posibilidad de la autoridad experta: quién es considerado fuente, quién aparece en el titular, quién es citado para explicar los fundamentos técnicos, quién es convocado para valorar los riesgos, quién representa la innovación, quién encarna la dimensión ética y quién aparece como el rostro del futuro tecnológico. Las respuestas a todo este conjunto de interrogantes permiten observar cómo se distribuye el prestigio y cómo se reproducen las jerarquías de género en el espacio público.

Plataformas digitales y nuevos regímenes de visibilidad

El ecosistema mediático contemporáneo no puede estudiarse sin atender a las plataformas y motores de búsqueda digitales, como TikTok, X/Twitter, YouTube, Instagram, Google o los sistemas de IA generativa. Todos estos canales son infraestructuras sociotécnicas que ordenan la circulación de contenidos mediante reglas, métricas, arquitecturas de recomendación, formatos expresivos y sistemas automatizados de priorización (Gausen *et al.*, 2025). Estas plataformas y motores de búsqueda condicionan qué contenidos alcanzan visibilidad, qué voces consiguen circular, qué temas se vuelven tendencia y qué formas de comunicación resultan más eficaces.

El análisis de la visibilidad de las mujeres científicas y expertas debe situarse, por tanto, en este nuevo escenario. Un escenario, en cierta medida, polifónico y caótico. En TikTok, la comunicación científica se adapta a gramáticas audiovisuales breves, a una fuerte competencia por la atención y a la necesidad de generar interacción. En X/Twitter, la autoridad experta se construye mediante redes de seguidores, interacción, posicionamiento institucional, oportunidad temática y circulación algorítmica. En los motores de búsqueda y modelos generativos, la visibilidad depende de datos previos, patrones de entrenamiento, jerarquías de indexación o sistemas de inferencia probabilística. En todos estos espacios, la autoridad no se deriva únicamente del conocimiento experto, sino también de la capacidad de ser reconocido, amplificado y situado como relevante por los sistemas técnicos y sociales.

Ahora bien, el dossier se distancia de una visión simplista según la cual las plataformas producirían siempre y de manera uniforme la invisibilización de las mujeres, ya que uno de sus hallazgos más interesantes es mostrar que los efectos de la visibilidad algorítmica pueden variar según el contexto, el tema, la posición institucional, la red

por la que circulación y el tipo de encuadre periodístico. En algunos casos, las lógicas de la plataforma pueden reforzar desigualdades históricas; en otros, determinadas expertas pueden alcanzar niveles significativos de visibilidad si su intervención se articula con agendas públicas relevantes, marcos institucionales sólidos o formas de comunicación especialmente eficaces. Este matiz es importante porque permite pasar de una denuncia general del sesgo algorítmico a un análisis situado de sus condiciones de producción.

Una perspectiva iberoamericana y latinoamericana

Otro rasgo central de este dossier es su anclaje iberoamericano y latinoamericano. Una mirada transatlántica que recoge trabajos de nuestra región con características socioculturales diferenciadas de otras geografías. Gran parte de los debates sobre IA, sesgos algorítmicos y género se ha desarrollado en contextos anglosajones o en instituciones académicas que lideran los rankings internacionales. Sin embargo, las desigualdades de género, las brechas digitales, los ecosistemas mediáticos, las culturas periodísticas, las políticas científicas y las formas de circulación del conocimiento adoptan configuraciones específicas en América Latina, España y otros espacios iberoamericanos.

Los artículos reunidos permiten observar esa diversidad. Algunos se centran en la prensa chilena; otros en medios digitales españoles; otros comparan Argentina y España en TikTok; otros analizan expertas ambientales latinoamericanas en X/ Twitter; otros estudian la generación de imágenes de mujeres científicas desde una perspectiva feminista latinoamericana; y otro identifica áreas de vacancia en la producción académica regional sobre IA, salud mental y género (Roque Medel, 2025). Esta pluralidad territorial y metodológica permite discutir la IA como un conjunto de sistemas que se insertan en contextos sociales concretos, más allá de una tecnología universal con efectos homogéneos.

La perspectiva latinoamericana resulta especialmente relevante porque permite formular preguntas que no siempre ocupan un lugar central en los debates globales: cómo se representan las mujeres científicas latinoamericanas en los modelos generativos, qué lugar ocupan las ciencias sociales en los imaginarios visuales de la IA, cómo circula la experticia ambiental de mujeres en una región marcada por conflictos socio ambientales y desigualdades estructurales, qué producción académica existe sobre IA, salud mental y género en América Latina y qué papel desempeñan los medios iberoamericanos en la construcción pública de autoridad sobre la IA.

Estos interrogantes muestran que la dimensión territorial no es un añadido contextual, sino una condición epistemológica. Así pues, pensar la IA desde el contexto iberoamericano permite ampliar los marcos de análisis, cuestionar los universalismos tecnológicos y producir conocimiento situado sobre los impactos sociales de la automatización.

Contribuciones

Como ya se ha señalado, los trabajos que integran este dossier abordan marcos teóricos y objetos empíricos distintos, pero dialogan entre sí a partir de varias preocupaciones compartidas, como la autoridad epistémica, la visibilidad pública, los sesgos de género, la plataformización de la comunicación y la construcción mediática de la IA, tal como señalaba Perdomo Reyes (2024).

El primer artículo, de Mónica Humeres, Jacqueline Vega-Poblete, Lionel Bossi y Matías Valderrama Barragán, lleva por título “Inteligencia artificial y género en la prensa chilena. Autoridad epistémica y lenguaje del prestigio”. El trabajo examina los encuadres mediáticos mediante los cuales la prensa chilena construye liderazgo, experticia y legitimidad en torno a la IA desde una perspectiva de género. Para ello, analiza un *corpus* de 12.531 noticias publicadas entre 2020 y 2025 en cuatro diarios chilenos de alta circulación: *El Mercurio*, *La Tercera*, *La Cuarta* y *Diario Financiero*. Desde el punto de vista metodológico, combina un análisis computacional basado en diccionarios con una lectura cualitativa en profundidad de artículos seleccionados. Asimismo, sus resultados muestran una marcada masculinización de la cobertura sobre IA: las categorías asociadas a hombres son mencionadas 2,4 veces más que las asociadas a mujeres, y las mayores brechas se concentran en dimensiones vinculadas al liderazgo, la experticia y el poder. El análisis cualitativo revela, además, que los hombres aparecen predominantemente como fundadores, innovadores y estrategias corporativas, mientras que las mujeres se asocian con la educación, la regulación, la ética y la inclusión tecnológica. El artículo muestra, así, cómo la prensa participa en la coproducción de imaginarios sociotécnicos en los que la masculinidad, la autoridad tecnológica y el poder corporativo se articulan estrechamente.

La segunda contribución, de Patricia Peña Miranda, se titula “Sesgos de género y modelos de IA generativa. Aproximaciones a partir de una experiencia de análisis cualitativo en la generación de imágenes”. Este artículo aborda los sesgos de género presentes en grandes modelos de lenguaje de IA generativa que incorporan funciones de generación de imágenes. La autora parte de una revisión de la literatura especializada de la última década y propone un ejercicio experimental cualitativo para identificar estereotipos de género en la generación visual de mujeres científicas, de mujeres científicas del área de ciencias sociales y de mujeres científicas latinoamericanas del área de ciencias sociales. Para la metodología utiliza dos modelos de reciente actualización, ChatGPT 5.5 y Gemini Flash 3.5, en sus funciones de generación de imágenes. El trabajo resulta especialmente relevante porque desplaza el análisis del sesgo del texto a la imagen, mostrando que los modelos generativos producen representaciones visuales que no son neutrales, sino que condensan convenciones estéticas, estereotipos de género y jerarquías culturales sobre la ciencia. Desde una perspectiva feminista y latinoamericana, el artículo abre una línea de reflexión fundamental sobre cómo la IA generativa imagina y, en última instancia, limita las posibles formas de representación de las mujeres científicas.

El tercer artículo, de Maider Eizmendi-Iraola y Simón Peña Fernández, “¿Quién puede hablar sobre inteligencia artificial? Género, poder y discurso mediático”, analiza la cobertura mediática de la IA en las ediciones digitales de *El País* y *El Mundo* durante

los primeros seis meses de 2025. El estudio se centra en las piezas periodísticas que incluyen en su titular los términos “Inteligencia Artificial” o “IA” e identifica un total de 529 fuentes personales. Los resultados muestran una notable asimetría de género: las mujeres representan, de promedio, el 26,84% del total de fuentes. Además, el artículo identifica una segregación horizontal según la temática y el rol asignado a las fuentes. Esta contribución muestra con claridad que la selección de fuentes no es un procedimiento neutro, sino una práctica central en la construcción de la autoridad discursiva. La infrarrepresentación femenina no solo reduce la pluralidad del debate público, sino que también condiciona la manera en que se definen los problemas, riesgos y oportunidades asociados a la IA.

El cuarto trabajo, de María Iranzo-Cabrera, “Fuentes sin identificar, expertas sin legitimar. Calidad periodística y perspectiva de género en el periodismo científico en TikTok de medios de Argentina y España”, incorpora el análisis de una plataforma clave para la circulación contemporánea de la información, especialmente entre públicos jóvenes. Mediante un análisis de contenido de las publicaciones difundidas en noviembre de 2025 por ocho cuentas líderes de medios de Argentina y España, el estudio identifica el peso relativo de la ciencia en la agenda de TikTok. Sobre un *subcorpus* de 196 vídeos científicos, se aplican tres indicadores: un Índice de Calidad Periodística, un Índice de Perspectiva de Género y un Índice Combinado. Los resultados muestran que la ciencia ocupa un lugar minoritario en la agenda de estos medios y que el principal déficit de calidad se observa en el uso de fuentes, así como en su atribución y en su verificabilidad. Desde la perspectiva de género, las expertas aparecen con frecuencia limitada y, cuando lo hacen, no siempre se explicitan sus credenciales, especialidad ni afiliación institucional. Este artículo conecta de manera especialmente productiva la calidad periodística con la justicia epistémica: sin fuentes identificadas, verificables y adecuadamente legitimadas, la comunicación científica en plataformas corre el riesgo de reproducir tanto déficits informativos como desigualdades de género.

121

La quinta contribución, de Gabriela Elisa Sued, Jorgelina Sanazzaro y María Elina Estébanez, “Visibilidad algorítmica de las expertas ambientales latinoamericanas en X/Twitter”, introduce un matiz relevante en el análisis de la invisibilización algorítmica. El artículo examina el rol de mujeres expertas en ambiente a partir de su visibilidad en X/Twitter y compara las publicaciones de mujeres, varones y organizaciones expertas en cuatro fechas conmemorativas vinculadas al cuidado ambiental. Sus resultados muestran que, en el caso analizado, las mujeres expertas alcanzan una visibilidad superior a la de los hombres y de las organizaciones, lo que se refleja en un mayor volumen de interacciones. Esta amplificación se asocia principalmente con su posición institucional y con encuadres informativos ligados a la gobernanza ambiental, más que con apelaciones generales al cuidado del planeta. El trabajo complejiza así las interpretaciones más lineales del sesgo algorítmico, al mostrar que determinadas alianzas entre la experticia femenina, la institucionalidad, la agenda ambiental y las lógicas de plataforma pueden favorecer formas situadas de visibilidad.

Finalmente, el artículo de Chiara Forti Dono, María Eugenia Fazio y María Dalponte Ayastuy, “IA, salud mental y género. Un mapeo sistemático de las ciencias sociales y humanas en América Latina”, amplía el alcance del dossier hacia la producción académica sobre IA, salud mental y perspectiva de género. El trabajo presenta un

mapeo sistemático de la literatura publicada en 2024 y 2025 en las ciencias sociales y humanas, utilizando las bases de datos OpenAlex y LA Referencia. La búsqueda se articula en torno a los conceptos “inteligencia artificial”, “salud mental” y “sesgo de género”, considerando trabajos en español, portugués e inglés. Los resultados identifican un área de vacancia en América Latina en la intersección de estos tres ejes. Esta contribución permite situar el problema de los sesgos de género en la IA más allá del ámbito mediático, vinculándolo con desafíos sociosanitarios, con la producción académica regional y con la necesidad de enfoques situados desde las ciencias sociales y las humanidades.

Consideraciones finales

Los artículos reunidos en este dossier muestran que la relación entre IA, género y comunicación no puede abordarse exclusivamente desde una única disciplina ni mediante una sola metodología de análisis, sino que requiere estudios computacionales, análisis de contenido, aproximaciones cualitativas, metodologías digitales, revisión sistemática de la literatura, teoría feminista, estudios de plataformas, comunicación de la ciencia y, sobre todo, una perspectiva de estudios CTS. Esta pluralidad metodológica constituye una de las fortalezas del dossier, lo que permite observar el problema desde distintos niveles, como los discursos periodísticos, las fuentes expertas, las imágenes generadas por IA, las métricas de interacción, la circulación algorítmica y la producción académica.

122

En su conjunto, las contribuciones permiten sostener que la IA no introduce sesgos de género, pero sí puede reorganizarlos, amplificarlos y hacerlos menos visibles bajo la apariencia de neutralidad técnica. Los sesgos aparecen en los resultados de los modelos, pero también en los datos que los alimentan, en las categorías que ordenan el mundo, en los imaginarios que lo reproducen, en las fuentes que los medios seleccionan, en las plataformas que jerarquizan la circulación y en los contextos institucionales que legitiman determinadas voces frente a otras.

El dossier también muestra que la visibilidad de las mujeres científicas y expertas no puede entenderse como una cuestión meramente cuantitativa, sino en función de los temas que abordan, la autoridad que se les concede, cómo son representadas, qué credenciales se explicitan, qué campos se les atribuyen y qué lugar ocupan en la narrativa sobre el futuro tecnológico. La equidad en la comunicación pública de la ciencia exige aumentar la presencia de las mujeres y transformar los criterios de autoridad, prestigio y legitimidad que organizan los espacios mediáticos y algorítmicos.

Desde una perspectiva CTS, este dossier invita a pensar la IA como una tecnología socialmente situada y, por tanto, sus efectos derivan de su inserción en sociedades desiguales, mercados concentrados, culturas profesionales, instituciones científicas, regímenes mediáticos y plataformas digitales. Por ello, la pregunta por una IA más justa no puede separarse de la pregunta por una comunicación pública de la ciencia más plural, democrática y responsable por parte de las instituciones públicas y de los medios de comunicación.

La visibilidad de las mujeres científicas es, en este marco, una cuestión de justicia epistémica, ya que afecta a quién puede ser reconocido como sujeto de conocimiento, quién puede intervenir en la definición de los problemas públicos, quién participa en la imaginación del futuro tecnológico y quién queda relegado a posiciones secundarias en la producción social de la autoridad. En tiempos de IA generativa, de algoritmos de recomendación y de la creciente automatización de la información, esta pregunta resulta más urgente que nunca.

Este dossier pretende contribuir a abrir el debate sobre la IA desde una perspectiva iberoamericana, con una mirada feminista y desde los estudios CTS. Por ello, los trabajos reunidos muestran que los sesgos algorítmicos y mediáticos pueden ser estudiados, documentados y discutidos críticamente y también muestran que existen espacios de intervención en el diseño de sistemas más inclusivos, en la mejora de las prácticas periodísticas, en la identificación rigurosa de fuentes, en la auditoría de modelos generativos, en la regulación de plataformas, en la producción académica situada y en la construcción de políticas públicas que incorporen de manera transversal la perspectiva de género.

En última instancia, preguntarse por la IA y la visibilidad de las mujeres científicas es preguntarse por el tipo de sociedad del conocimiento que estamos construyendo en el siglo XXI. Una sociedad en la que los sistemas automatizados pueden reproducir jerarquías heredadas o, por el contrario, ser sometidos a un escrutinio democrático para contribuir a formas más inclusivas de producción y circulación del saber. Esa es, precisamente, la apuesta crítica que articula este dossier.

123

Bibliografía

Alonso Betanzos, Amparo (2023). Inteligencia artificial y sesgos de género. *Gender on Digital: Journal of Digital Feminism*, 1, 11-32. DOI: <https://doi.org/10.35869/god.v1i.5060>.

Degli-Esposti, Sara (2021). El rol del análisis de género en la reducción de los sesgos algorítmicos. *ICE, Revista De Economía*, (921). DOI: <https://doi.org/10.32796/ice.2021.921.7265>.

Díaz Martínez, Capitolina, Díaz García, Pablo & Navarro Sustaeta, Pablo (2020). Sesgos de género ocultos en los macrodatos y revelados mediante redes neurales: ¿Hombre es a mujer como trabajo es a madre? *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 172, 41-59. DOI: <https://doi.org/10.5477/cis/reis.172.41>.

Franzoni, Valentina (2023). Gender Differences and Bias in Artificial Intelligence. En Jordi Vallverdú (Ed.), *Gender in AI and Robotics*. Intelligent Systems Reference Library, vol 235 (27-43). Cham: Springer. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-031-21606-0_2.

Fernández-Vicente, Antonio (2020). Hacia una teoría crítica de la razón algorítmica. *Palabra Clave*, 23(2), e2322. DOI: <https://doi.org/10.5294/pacla.2020.23.2.2>.

Gausen, Anna, Guo, Ce & Luk, Wayne (2025). An approach to sociotechnical transparency of social media algorithms using agent-based modelling. *AI Ethics* 5, 1827-1845. DOI: <https://doi.org/10.1007/s43681-024-00527-1>.

García-Ull, Francisco-José & Melero-Lázaro, Mónica (2023). Gender stereotypes in AI-generated images. *Profesional de la Información*, 32(5), e320505. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.05>.

Guzmán Gómez, María Eugenia (2025). Inteligencia artificial y equidad de género. Una perspectiva histórica de los sesgos culturales y su impacto en la relación humana con las tecnologías de la información y comunicación. *Sintaxis*, 14, 14-30. DOI: <https://doi.org/10.36105/stx.2025n14.02>.

O'Connor, Sinead & Liu, Helen (2024). Gender bias perpetuation and mitigation in AI technologies: Challenges and opportunities. *AI & Society*, 39, 2045–2057. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00146-023-01675-4>.

ONU Mujeres (2026). La inteligencia artificial está transformando el mundo. La igualdad de género no puede quedarse atrás. ONU Mujeres América Latina y el Caribe, 2 de julio. Recuperado de: <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2026/07/la-inteligencia-artificial-esta-transformando-el-mundo-la-igualdad-de-genero-no-puede-quedarse-atras>.

124 Perdomo Reyes, Inmaculada (2024). Injusticia epistémica y reproducción de sesgos de género en la inteligencia artificial. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 19(56), 89-100. DOI: <https://doi.org/10.52712/issn.1850-0013-555>.

Martínez, Lola, Álvaro-Manzano, Jorge, Rego-Robles, Miguel Ángel & Cáceres-Sánchez, Ivan (2026). Gender, ethnic, and social class bias in the use of AIGs for audio-visual media. *Ardin. Arte, Diseño e Ingeniería*, 15, 94. DOI: <https://doi.org/10.20868/ardin.2026.15.5662>.

Montoro-Montarroso, Andrés, Cantón-Correa, Javier, Rosso, Paolo, Chulvi, Berta, Panizo-Lledot, Ángel, Huertas-Tato, Javier, Calvo-Figueras, Blanca, Rementería, M. José & Gómez-Romero, Juan (2023). Fighting disinformation with artificial intelligence: Fundamentals, advances and challenges. *Profesional de la Información*, 32(3), e320322. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2023.may.22>.

Leidecker-Sandmann, Melanie, Promies, Nikolai & Lehmkuhl, Markus (2026). Female expertise in public discourses: Visibility of female compared to male scientific experts in German media coverage of eight science-related issues. *Public understanding of science*, 35(1), 2–23. DOI: <https://doi.org/10.1177/09636625251363937>.

Roque Medel, Tania Maratalina (2025). Teoría crítica feminista y perspectiva de género: Fundamentos éticos para la IA. *Social Review. International Social Sciences Review Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 13(2), 17-28. DOI: <https://doi.org/10.62701/revsocial.v13.5499>.

Sainz de Baranda Andújar, Clara, Gai, Xiaoyu & Franco, Yanna G. (2026). Mujeres que hablan sobre Inteligencia Artificial en la prensa digital española (2017-2021). Las brechas de género en relación con las fuentes. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 1, 161-178. DOI: <https://doi.org/10.20318/femeris.2026.10433>.

Shakil, Maheen, Siddiqui, Hassan & Rutherford, M. D. (2025). Picture a scientist: Classification images of scientists are perceived as White, male, and socially inept. *Frontiers in Psychology*, 16, 1575123. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1575123>.

Smrdelj, Ron & Pajnik, Mojca (2024). Enhancing the hybrid media system model: The role of critical theory in media and communication research. *European Journal of Communication*, 40(1), 55-69. DOI: <https://doi.org/10.1177/02673231241306249>.

Túñez-López, Miguel (2021). Tendencias e impacto de la inteligencia artificial en comunicación: Cobotización, gig economy, co-creación y gobernanza. *Fonseca, Journal of Communication*, 22, 5–22. DOI: <https://doi.org/10.14201/fjc-v22-25766>.

Vrabič Dežman, Dominik (2024). Promising the future, encoding the past: AI hype and public media imagery. *AI and Ethics*, 4, 743-756. DOI: <https://doi.org/10.1007/s43681-024-00474-x>.

Winkel, Marek (2024). Controlling the uncontrollable: The public discourse on artificial intelligence between the positions of social and technological determinism. *AI & Society*, 40, 1947-1959. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00146-024-01979-z>.